



Vivienda y Humedales

● La “emergencia habitacional” ha reabierto un dilema histórico en Valdivia: cómo responder a una necesidad social urgente sin aumentar el riesgo en zonas saturadas. Como académico e investigador de la dinámica estuarina, entiendo la urgencia; por ello, la evidencia técnica debe ser parte de la solución.

Agilizar obras omitiendo la complejidad de estos ecosistemas puede resolver un problema inmediato, pero creará otro mucho más peligroso y costoso para las familias, implicando además un uso irresponsable de los fondos públicos.

Los humedales no son espacios vacíos para rellenar, sino infraestructura natural. Amortiguan inundaciones, regulan el microclima y recargan sistemas hídricos. Cuando se fragmentan, esas funciones no desaparecen, sino que se trasladan como costos a la ciudad: lo que antes absorbía el humedal termina inundando calles, viviendas, colectores y presupuestos públicos.

En mis investigaciones se subraya que la Región de Los Ríos posee una geomorfología particularmente sensible, con suelos volcánicos y zonas de vegas con aptitud constructiva calificada como “muy mala”, debido a su baja estabilidad y alto peligro de desprendimientos ante procesos de saturación o hundimiento.

En una ciudad donde el agua es-

tructura el paisaje, construir rellenos no es solo una decisión de ingeniería: es una decisión territorial, social y ética.

La propuesta de “ingeniería adaptativa” que ha emergido en la opinión pública durante el último tiempo debe evaluarse a la luz de la realidad climática de 2026.

Modelaciones hidrodinámicas y escenarios de cambio climático proyectan que el aumento del nivel del mar y la subsidencia sísmica incrementarán el riesgo de inundaciones; hacia 2030, se estima que un 12% de los puntos de descarga de aguas lluvias quedará obstruido debido a la expansión del humedal.

Construir viviendas sociales sobre rellenos saturados sin considerar estas proyecciones implica generar una

vulnerabilidad social inaceptable para los sectores de menores ingresos.

El equilibrio no reside en criticar la “burocracia ambiental”, sino en una planificación proactiva que integre soluciones resilientes e innovadoras, respetando siempre la capacidad de carga del territorio.

Ignorar los antecedentes técnicos hoy es hipotecar la seguridad de las familias mañana.

Dr. Ing. Andrés García Ruiz
Director Escuela
Ingeniería en Construcción UACH